



Consejo de Seguridad

Distr.
GENERAL

S/21063
2 de enero de 1990
ESPAÑOL
ORIGINAL: INGLÉS

NOTA DEL PRESIDENTE DEL CONSEJO DE SEGURIDAD

La carta adjunta, de fecha 2 de enero de 1990, fue dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Encargado de Negocios interino de la Misión Observadora Permanente de la República Popular Democrática de Corea ante las Naciones Unidas. De conformidad con la solicitud que figura en la carta, el texto se distribuye como documento del Consejo de Seguridad.

Anexo

CARTA DE FECHA 2 DE ENERO DE 1990 DIRIGIDA AL PRESIDENTE DEL
CONSEJO DE SEGURIDAD POR EL ENCARGADO DE NEGOCIOS INTERINO
DE LA MISION OBSERVADORA PERMANENTE DE LA REPUBLICA POPULAR
DEMOCRATICA DE COREA ANTE LAS NACIONES UNIDAS

Tengo el honor de transmitirle la Alocución de Año Nuevo para 1990 (parte de la reunificación nacional) del gran líder y Presidente Kim Il Sung de la República Popular Democrática de Corea.

Le solicito que esta carta y la Alocución de Año Nuevo adjunta (parte de la reunificación nacional) se distribuyan como documento del Consejo de Seguridad.

(Firmado) HO Jong
Encargado de Negocios interino
Observador Permanente Adjunto de
la República Popular Democrática
de Corea ante las Naciones Unidas

(Texto adjunto)

Texto de la Alocución de Año Nuevo para 1990 (parte de la
reunificación nacional) del Presidente Kim Il Sung de la
República Popular Democrática de Corea

Poner fin a la división nacional y reunificar el país es una tarea cada vez más urgente. La división nacional que surgió en el decenio de 1940 y que subsiste a principios del decenio de 1990 es una tragedia histórica que no puede tolerarse ni desde el punto de vista de la identidad (Chajusong) nacional ni desde el de la independencia global. Nuestro pueblo, en el Norte, en el Sur y en el extranjero, está ardiendo en el deseo de lograr la reunificación de su patria y ha dado muestras de su voluntad inquebrantable de reunificar el país, sea como sea.

El año pasado, el movimiento de reunificación hizo firmes avances entre los jóvenes, los estudiantes y las gentes de todos los sectores de Corea del Sur, a pesar de la dura represión fascista que sigue reinando allí. En particular, la tendencia a romper la barrera entre el Norte y el Sur y a establecer contactos y desplazarse con libertad fue más importante que nunca. El Reverendo Moon Ik Hwan, consejero de Chonminryon, y una joven estudiante de nombre Rim Su Gyong, representante de Chondaehyop, viajaron a Pyongyang, arriesgando su propia vida, como heraldos del deseo unánime de reunificación del pueblo de Corea del Sur. Tuvieron encuentros emocionantes con sus compatriotas del Norte, infundieron a toda la nación un deseo más profundo de reunificación y demostraron al pueblo, en el país y el extranjero, cuán urgente es la reunificación nacional y cuán firme la voluntad de lograr dicha reunificación.

Tenemos un programa de reunificación nacional: los tres principios de independencia, reunificación pacífica y gran unidad nacional, que fueron acordados y dados a conocer por el Norte y el Sur, así como una vía razonable de reunificación que abarca esos principios. Nuestra propuesta para la República Confederal Democrática de Koryo es la más justa y realista que pueda ser aceptada tanto por el Norte como por el Sur. Goza de amplio apoyo entre todo el pueblo de Corea y entre las gentes progresivas de todo el mundo.

Sin embargo, nuestro país todavía no se ha reunificado, debido a que fuerzas externas continúan sus maniobras de interferencia y obstrucción para perpetuar la división de Corea y debido a que algunas personas que las obedecen están poniendo obstáculos artificiales a la solución de la cuestión de la reunificación. Las autoridades sudcoreanas hablan de reunificación, pero en realidad persisten en sus acciones para impedir la reunificación. Están tratando de legitimar la existencia de "dos Coreas" mediante el logro de la condición de Miembro de las Naciones Unidas, en momentos en que el país permanece dividido, y con la excusa de establecer un "conducto unificado de diálogo", están formulando cargos criminales contra las personas que se esfuerzan por establecer contactos y realizar intercambios entre el Norte y el Sur. Estas acciones, que sólo pueden ser interpretadas como un modo de negarse a ver que el deseo unánime de la nación es la reunificación, ponen de manifiesto la voluntad de los imperialistas que están tratando de mantener a Corea dividida para siempre.

Por tratarse de una importante cuestión, de la que depende el destino de la nación, la reunificación del país no puede ponerse a merced de la voluntad de unas pocas autoridades o de una capa determinada de la población. Hoy en día, cuando la tendencia hacia la reunificación nacional se acentúa con irresistible fuerza y se alza una oleada impetuosa de independencia global, sería un grave crimen contra la historia y la nación el demorar la reunificación perdiendo el tiempo en diálogos vacuos y componendas políticas.

Para vencer los obstáculos y dificultades interpuestos en el camino hacia la reunificación nacional y lograr un avance fundamental en la cuestión de la reunificación, resulta imperativo dar un paso decisivo, salvador de la nación, para convertir verdaderamente la causa de la reunificación nacional en la causa de toda la nación.

Respondiendo a los deseos de toda la nación de reunificarse y a sus urgentes demandas, estimamos que el Norte y el Sur deberían eliminar las barreras existentes entre ellos, establecer la libertad para viajar y abrir todas sus puertas.

Ante todo, el muro de hormigón construido en la zona situada al sur de la Línea de Demarcación Militar debe ser derribado. El muro de hormigón es un símbolo de la división nacional y de la confrontación entre el Norte y el Sur. Mantener ese muro, que no tiene paralelo en ningún país del mundo, constituye una desgracia para nuestra nación.

Si en realidad desean la reunificación, las autoridades sudcoreanas deben demostrarlo con hechos. Por mucho que prediquen una política de "puertas abiertas" o de "reunificación", los pueblos del mundo no les darán crédito mientras mantengan en pie el muro de hormigón. En estos momentos, cuando tanto Estados Unidos como las autoridades sudcoreanas acogen con beneplácito la demolición del muro que dividía a otro país, no hay razones para que en Corea el muro de hormigón no sea destruido.

En nuestro territorio, al norte de la Línea de Demarcación Militar, no hay barreras, sólo alambradas que delimitan una frontera. Podemos retirarlas en cualquier momento.

Una vez derribado el muro de hormigón, debe establecerse libertad para viajar entre el Norte y el Sur. Los trabajadores, los campesinos, los jóvenes y los estudiantes, los políticos, los hombres de negocio, los intelectuales, los religiosos y otros miembros de todos los sectores de la sociedad en el Norte y el Sur deben recibir autorización para visitar libremente el otro lado, tener contactos mutuos y trabajar sin restricciones.

El Norte y el Sur no deben limitar sus esfuerzos a garantizar la libertad de viajar, sino que deben proceder a abrir sus puertas plenamente en todas las esferas, incluidas la política, la economía y la cultura.

Para eliminar las barreras de la división nacional y hacer realidad la libertad de viajar entre el Norte y el Sur, así como para establecer plenamente una política de puertas abiertas, deben celebrarse sin demora negociaciones entre el

Norte y el Sur. Con este fin, proponemos una conferencia de alto nivel entre el Norte y el Sur, en la que participen las máximas autoridades y los dirigentes de los partidos políticos.

Cuando se eliminen las barreras entre el Norte y el Sur y se establezca la libertad de viajar y una política de puertas abiertas sin restricciones, será posible alcanzar el consenso y unificar los esfuerzos de la nación coreana, rechazar la intervención extranjera y lograr la reunificación independiente y pacífica del país.

Este año, promoveremos activamente conversaciones multilaterales, incluidas las conversaciones entre las autoridades del Norte y el Sur y las conversaciones a nivel parlamentario que se realizan actualmente. Continuaremos además realizando intensos esfuerzos para convocar a una reunión de consulta sobre la reunificación nacional, a la que asistan representantes de las autoridades, de los partidos políticos y de las organizaciones del Norte y del Sur, con miras a determinar una vía común hacia la reunificación de la nación mediante amplias consultas.

Todos los coreanos, del Norte, del Sur y del extranjero, deben trabajar intensamente, unidos bajo la bandera de la reunificación nacional, a fin de que este año se convierta en un año histórico, en el momento crucial en que destruiremos el muro de la división y abriremos las puertas a la reunificación.
